

ALGUNOS RESULTADOS DE LA TEMPORADA 1961 EN CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS

Por GARETH W. LOWE.

Brigham Young University — New World
Archaeological Foundation.

Con el fin de ampliar los datos culturales-cronológicos de Chiapas de Corzo, en 1961 la New World Archaeological Foundation hizo una breve temporada de trabajos en dicho sitio.

La secuencia cultural ya había sido determinada al empezar la temporada (ver Cuadro 1). Las fases más antiguas de las ocupaciones principales fueron reconocidas en las excavaciones, y las fases tardías se fijaron a base de datos reunidos de las zonas que rodean al antiguo centro ceremonial localizado a la salida este de la ciudad actual de Chiapas de Corzo. Sin embargo, respecto a las fases determinadas a base de las excavaciones, quedaron problemas serios por resolver. Por ejemplo, la Fase Laguna (Chiapa IX), que corresponde a la última parte del período Clásico Temprano, fue poco representada en las excavaciones hechas hasta 1961. Asimismo la última fase del Preclásico Tardío (Guanacaste o Chiapa V) fue reconocida por la gran cantidad de cerámica de relleno, pero con pocas ofrendas o basureros bien definidos. Buscando datos más amplios para resolver éstos y otros problemas similares, decidimos hacer nuevas excavaciones en una zona apenas explorada hasta entonces.

El lugar escogido se encuentra al este de la plaza principal de Chiapa de Corzo, adjunto a los Montículos 1 y 5, y consta de dos montículos de apenas 50 cm. de altura situados en campo abierto. Sin rasgos arquitectónicos a la vista, los montículos llevan números 5a y 5b (ver figura 1). Previa investigación de sondeo habían indicado la presencia de entierros y ofrendas pertenecientes a las Fases Laguna y Francesa, mas un pequeño

basurero de la Fase Guanacaste, lo que nos sirvió de base para hacer excavaciones más amplias allí.

Las excavaciones realizadas en 1961 dieron algunos datos esperados, pero la mayor parte de los descubrimientos fueron novedosos, apareciendo algunas fases del Clásico Tardío hasta

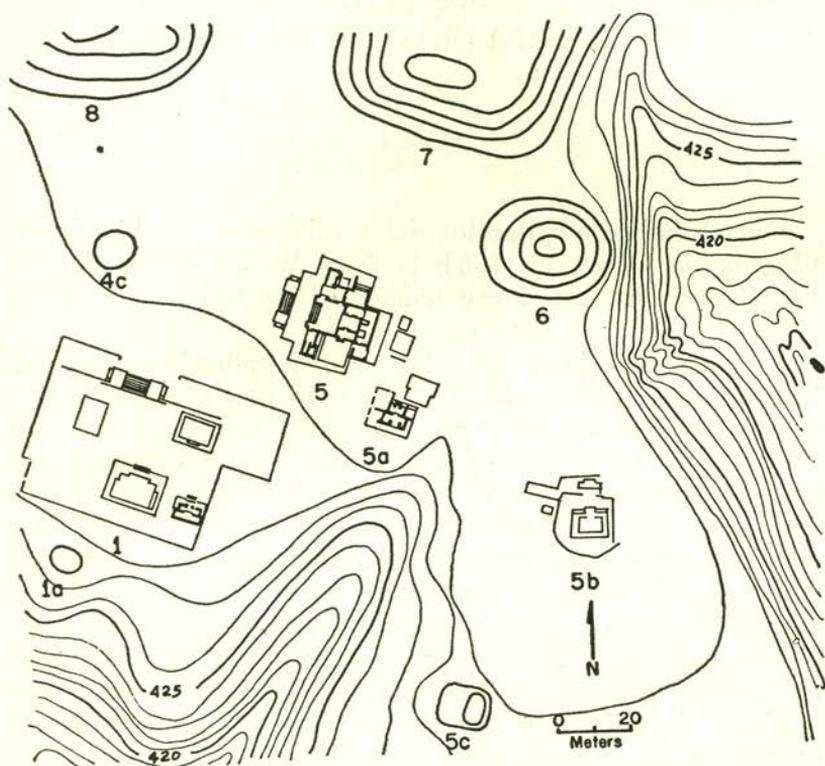


FIG. 1. Complejo de Montículos 1 y 5, ruinas de Chiapa de Corzo, Chiapas.

entonces desconocidas en el sitio arqueológico de Chiapa de Corzo. También salieron fragmentos de cinco estelas grabadas, una con fecha calendárica, cosa sin precedente en el sitio a pesar de los varios años de excavaciones. Incluimos aquí una descripción breve de los resultados y su significado dentro de la cultura y la cronología de Chiapa de Corzo.

Montículo 5a

La pequeña elevación llamada Montículo 5a estaba conectada con el lado este del Montículo 5 y es de forma muy irregular. Aunque no tenía ningún vestigio de arquitectura visible en la superficie, las excavaciones descubrieron un complejo de varias plataformas pequeñas con muros de piedra labrada, al-

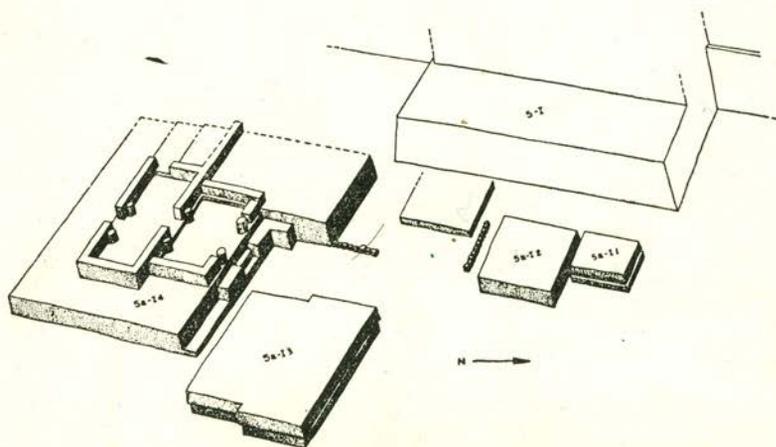


FIG. 2. Perspectiva del conjunto del Montículo 5a, Fase Istmo.

gunas de ellas sobrepuestas sobre construcciones anteriores. La construcción más antigua del complejo, aparentemente fue una sencilla plataforma hecha para sostener un edificio relacionado con el Palacio 5-H situado unos tres metros al Oeste (Lowe, 1962). Asociada con la Fase Horcones (Chiapa VI), esta plataforma fue nombrada Estructura 5a-H.

Abajo de la Estructura 5a-H encontramos material en su mayor parte perteneciente a la Fase Francesa (Chiapa IV) hasta tocar con la capa estéril de caliche común en el lugar. Sobre la roca fueron encontrados dos entierros de la misma fase. Significativamente, el material de la Fase Guanacaste estaba bastante escaso, encontrándose solamente en la parte superior del material citado y mezclado entre sí. Desafortunadamente no encontramos ningún depósito primario de Chiapa V. Este hecho fue un dato más que nos ayudó a sacar en conclusión que habíamos asignado demasiado tiempo a la Fase Guanacas-

te, por lo que le hemos quitado 100 años a ésta y los hemos aumentado a la Fase Istmo (Chiapa VII. Comparar cuadro 1 en Lowe and Agrinier, 1960:5). La razón de este aumento a

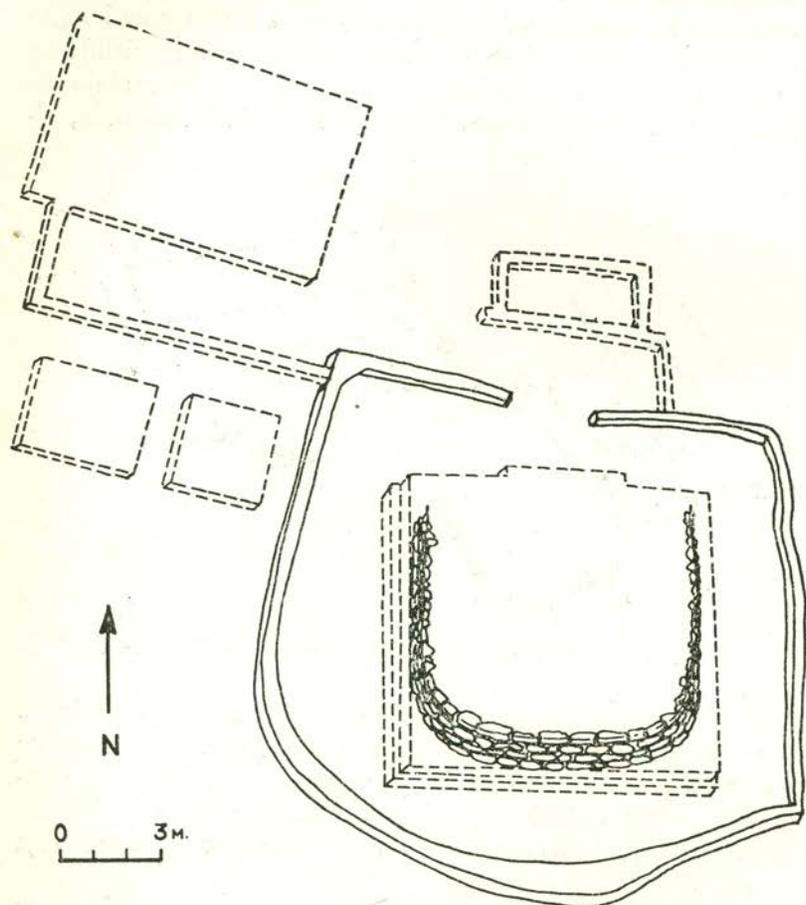


FIG. 3. Perspectiva del conjunto del Montículo 5b; Fase Francesa (línea continua) y Fase Laguna (línea punteada).

Chiapa VII se obtuvo principalmente en las demás investigaciones del mismo Montículo 5a.

Como se indica en la figura 2, los ocupantes de la Fase Istmo construyeron una compacta agrupación de estructuras menores adjuntas al supuesto Palacio 5-I que fue construido sobre el ya destruido Palacio 5-H (Lowe, 1962:18-21). Nos parece que las Estructuras 5a-11 y 5a-12 fueron plataformas que funcio-

naban como bases para sencillos edificios auxiliares. La Estructura 5a-I3, por otra parte, contenía la sorprendente cantidad de 18 entierros dentro de su cuerpo poco elevado, muchos de ellos en pequeñas tumbas de piedra (Agrinier, informe en preparación). Es posible que ésta haya sido una plataforma sola-

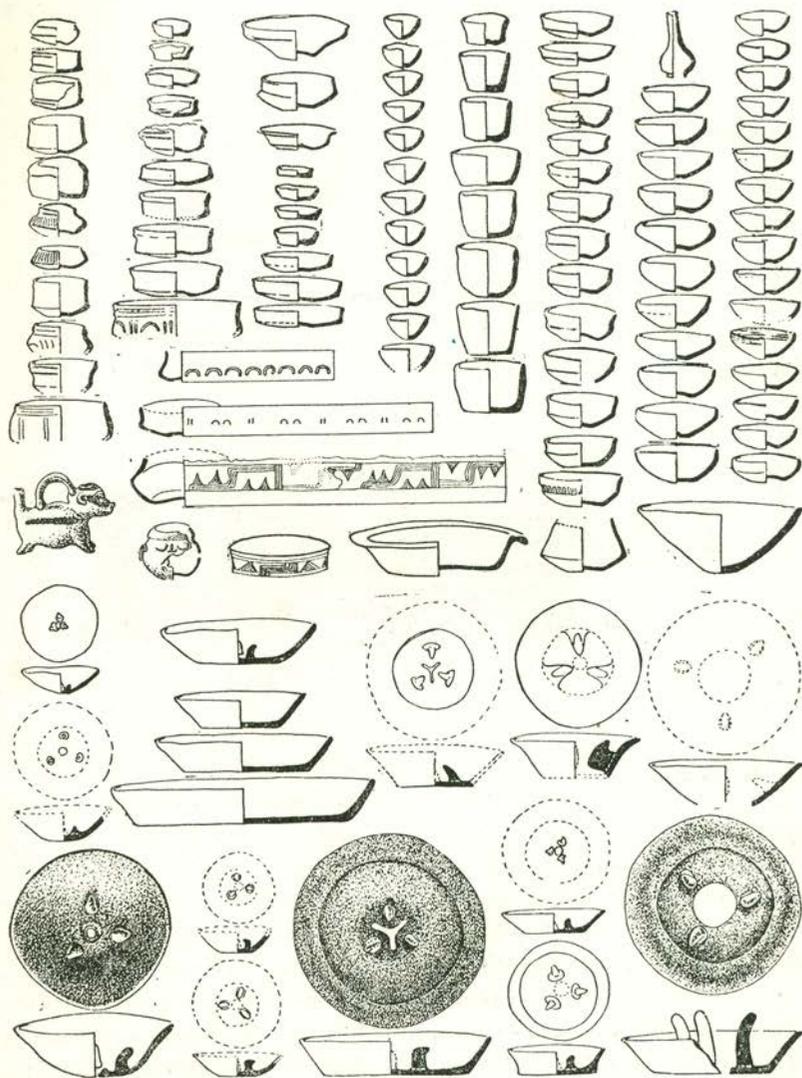


FIG. 4. Contenido parcial del gran basurero del Montículo 5b; Fase Francesa.

mente mortuoria. Los muros de todas estas plataformas fueron hechos de piedra labrada, de perfil sencillo o con cornisa vertical. Quedaban pocos vestigios de pisos superiores. De la misma Fase Istmo pero de distinta apariencia y mejor conservada, es la Estructura 5a-I4 que parece ser un pequeño templo de dos cámaras, originalmente con sus pilastras de mampostería a cada

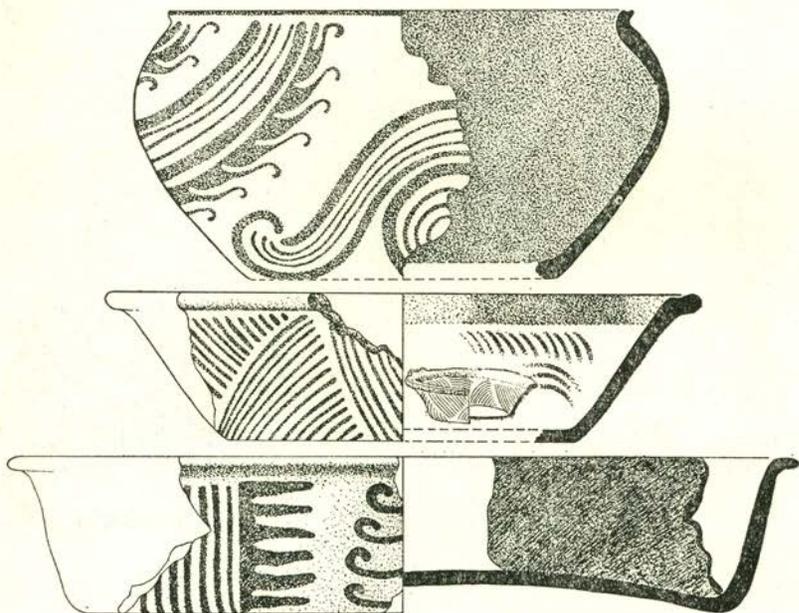


FIG. 5. Vasijas bicromadas del gran basurero del Montículo 5b; Fase Guanacaste, primera parte.

lado de las puertas. Esta estructura fue ampliada varias veces al añadirsele nuevos muros que rodean su plataforma, pero sin cambiar mucho su altura. Todavía pueden apreciarse pisos de cal y fragmentos de muros estucados. En su interior fue encontrado solamente un entierro. Existen otras plataformas sin excavar alrededor del complejo.

Desde el punto de vista de nuestros problemas cronológico-culturales, el dato de mayor importancia fue la gran cantidad de desechos de la Fase Istmo que fueron encontrados alrededor de los muros de las plataformas 5a-I. Estos desechos incluyeron muchos huesos de perros y otros animales, y muchísimos fragmentos de navajas de obsidiana, así como los núcleos de

donde éstas navajas fueron sacadas. También se encontró un implemento de cuerno de venado que servía para trabajar la obsidiana. Todo esto nos hace pensar que dicho lugar servía para alguna función semi-doméstica y también como taller de fabricación de navajas de obsidiana durante la Fase Istmo. Su colocación detrás del llamado Palacio 5-I es de sumo interés. Todo indica que era un centro bastante activo.



FIG. 6. Figurillas huecas y vasija de la Fase Paredón; *a-c* de la superficie del Montículo 5*b*, *d* del Montículo 5*d*. Son de barro anaranjado fino.

Está en preparación el informe detallado, y basta decir aquí que fue extraordinaria la cantidad de basura de la Fase Istmo que se encontró amontonada al lado de las plataformas, cosa extraña en Chiapa de Corzo. Este hecho, junto con la actividad arquitectónica que contrasta con la mínima evidencia de la Fase Guanacaste, tanto aquí como en las demás partes del sitio investigado, nos hizo pensar que deberíamos asignar menos tiempo a ésta última y más a la Fase Istmo, como ya lo hemos indicado. Dentro de los basureros habían fragmentos de cerámica policromada del tipo Matzanel o Holmul I, seguramente traída del área Maya como objetos de comercio o tributo, lo que es una indicación de las relaciones culturales que existieron en aquellos tiempos llamados Protoclásicos.

Montículo 5b

La excavación del Montículo 5b nos dio un resultado realmente bueno, aunque inesperado y complicado. Por la naturaleza dispareja del terreno no habíamos apreciado que el montículo abarcaba una extensión de 30 mt. por lado a pesar

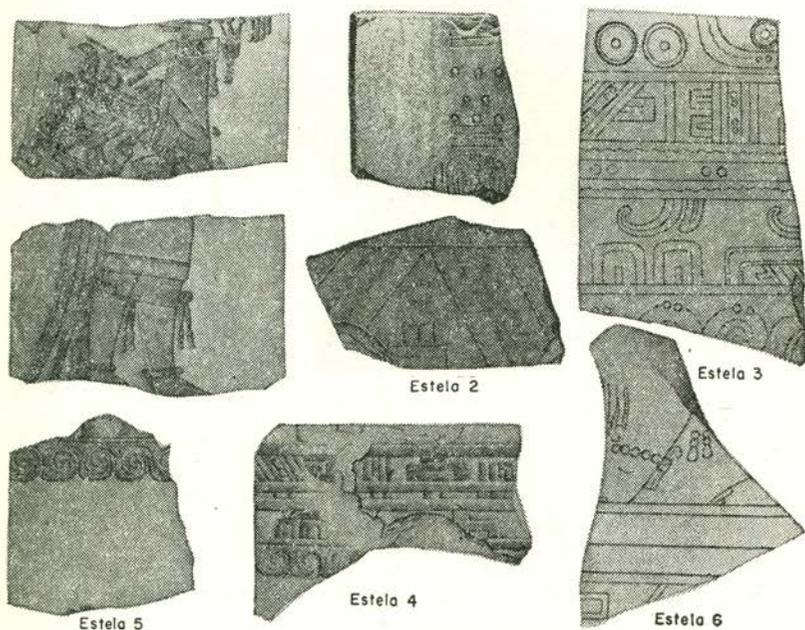


FIG. 7. Fragmentos de estelas encontradas en la superficie del Montículo 5b: Estela 2, piedra caliza, 5 cm. de espesor; Estela 3, piedra caliza, 9.5 cm. de espesor; Estela 4, piedra arenosa, 10 cm. de espesor; Estela 5, piedra caliza, 18 cm. de espesor y 58 cm. de ancho; Estela 6, piedra caliza, 11 cm. de espesor.

Las Estelas 2, 3 y 6 están dibujadas al doble de la escala de las 4 y 5.

de su poca altura. Fue descubierta una sucesión de edificios de una larga duración. El rasgo más sobresaliente de la arquitectura fue un muro redondeado en su parte posterior, que tal vez indique que sostenía una choza de forma ovalada de tipo Maya. Lo rodeaba un muro exterior de la misma forma pero con dos caras hecho un poco más tarde (figura 3). Abajo y atrás del último muro fue encontrado un basurero de tipo ceremonial, el más grande conocido en Chiapa de Corzo. En su mayoría perteneciente a la Fase Francesa, este basurero com-

prendía docenas de trastecitos enteros, muchos fragmentos de platos incensarios con tres picos interiores, una figura completa de un perro hueco y muchas cosas más (figura 4). En la parte superior del basurero se encontraron unas aglomeraciones de material de tipo Guanacaste, principalmente vasijas bicromas (figura 5). Pero la mayor parte de los tipos de características Guanacaste no apareció. Tal hecho nos hace suponer que el basurero fue acumulándose junto al edificio durante la Fase Francesa y que terminó antes del pleno desarrollo de la Fase Guanacaste. Se obtuvieron muestrarios de carbón de este complejo y esperamos que se determinen las fechas de carbón-14 que nos ayuden a averiguar su verdadera posición cronológica.

Parece que la Estructura 5b fue relativamente abandonada durante las dos fases del Protoclásico y lo mismo pasó en la primera fase del Clásico Temprano. Aparentemente el lugar fue reocupado en la última fase del Clásico Temprano con dos entierros colocados en el edificio interior de la Fase Laguna (Chiapas IX. Ver Lowe, 1962:42-43), y otro más en una pequeña tumba enfrente. Este último se encontró muy revuelto por un antiguo robo, pero había estado colocado debajo de una ampliación frontal del edificio. Con la ocupación principal del sitio concentrada en la plaza del Montículo 1, ya por abandonarse, parece que utilizaron la vieja Estructura 5b para enterrar a algunos individuos en un refugio sagrado.

En su penúltima etapa fueron introducidos tres entierros humanos dentro de pequeñas tumbas de piedra en el frente de la Estructura 5b. Estos entierros pertenecían a la Fase Maravillas (Chiapa X-A) o Clásico Medio de Chiapa de Corzo, y constituyeron datos completamente nuevos en el propio sitio. Después fueron encontradas en la superficie del Montículo 5b, ofrendas de cerámica relacionada con una fase todavía más tardía, la Paredón o Chiapa X-B, que incluía fragmentos de figurillas huecas de barro anaranjado aparentemente del tipo "Maya" de Tabasco no conocido antes en el sitio (figura 6).

Fragmentos de Estelas

El dato menos esperado en las excavaciones de 1961 fue el descubrimiento de fragmentos de cinco estelas de piedra con diseños grabados (figura 7). Aunque todavía sin estudiar, éstas estelas por su estilo parecen ser de tipo antiguo y antecedentes

de las estelas Mayas. Las relaciones parecen ser más directas con las de Izapa y Tres Zapotes y tal vez, aunque en menor grado, con las de Kaminaljuyú. Los fragmentos fueron hallados dentro del relleno en la superficie del Montículo 5b y suponemos que fueron sacados ya rotos de algún lugar cercano junto con los demás materiales de construcción. A pesar de una intensa búsqueda no se descubrieron más pedazos. Es extraña la ausencia de más fragmentos, pero es muy posible que varios hayan sido llevados por los comerciantes de piedras para construcciones coloniales o modernas.

La Estela número 2 es la de mayor interés, con sus restos de fecha calendárica. Los cuatro fragmentos que de esta estela se encontraron son de una piedra blanca caliza y muy delgada. No pudimos encontrar la parte básica de la fecha, pero se supone correspondería al primer numeral o "Baktun" en el calendario maya. El supuesto segundo numeral o "Katun" se encuentra dañado, quedando solo una barra completa y parte de una segunda. Suponiendo que el fragmento representara una fecha de tipo Serie Inicial de los Mayas, las fechas contemporáneas posibles serían las siguientes:

6.10.3.2.13	6 Acatl
7.16.3.2.13	6 Acatl
9.15.3.2.13	6 Acatl

Por su estilo artístico, creemos que la segunda posibilidad sea la correcta. Tal fecha del Ciclo 7 nos daría una fecha dentro del Protoclásico Temprano o en el primer siglo antes de Cristo, según la correlación de Goodman-Martínez-Thompson. Esta fecha correspondería a las Fases V-VI de Chiapa de Corzo y tendría relación con los huesos labrados de la Tumba 1 con los que muestran cierta similitud algunos detalles de estas nuevas estelas fragmentadas (Agrinier, 1960).

Puede ser que un estudio más a fondo nos dé unas conclusiones más precisas sobre el significado de los fragmentos de estelas encontrados en Chiapa de Corzo. La ausencia total de fragmentos parecidos en los Montículos 1 y 5 tan cercanos, completamente excavados y de aparente contemporaneidad, sugiere que las estelas fueron removidas de sus lugares originales y rotas a propósito. Además suponemos que los fragmentos fueron tirados en la barranca cercana en donde queda-

ron hasta que fueron sacados en la Fase IX o X-A para formar parte del relleno de la última añadidura que se hizo al Montículo 5b.

El estudio del material recogido en la temporada 1961 en Chiapa de Corzo, agregado al estudio mayor de la zona, con-

CUADRO 1

LA SECUENCIA ARQUEOLOGICA DEL SUR DE CHIAPAS

<i>Fases de Chiapa de Corzo</i>	<i>Etapas Cerámicas de Chiapas</i>	<i>Período Culturales Generales</i>	<i>Fechas absolutas estimadas</i>	<i>Fases Petén Maya</i>
Zapotal	XIV	Moderno	1824 d. C.	
Villaflores	XIII	Colonial	1524	
Urbina	XII-B	Protohistórico	1480	
Tuxtla	XII-A	Postclásico Tardío	1350	
Suchiapa	XI-B	Postclásico Medio	1200	
Ruiz	XI-A	Postclásico Temprano	950	
Paredón	X-B	Clásico Tardío	800	Tepeu 3
Maravillas	X-A	Clásico Medio	550	Tepeu 1-2
Laguna	IX	Clásico Temprano B	350	
Jiquipilas	VIII	Clásico Temprano A	200	Tzakol 1-3
Istmo	VII	Protoclásico Tardío	1 d. C.	Matzanel (Holmul I)
Horcones	VI	Protoclásico Temprano	100 a. C.	
Guanacaste	V	Preclásico Tardío C	250	
Francesa	IV	Preclásico Tardío B	450	Chicanel
Escalera	III	Preclásico Tardío A	550	
Dili	II	Preclásico Medio	1000	Mamom
Cotorra	I	Preclásico Temprano	1400	
Santa Marta		Precerámica	4500 a. C.	

tribuirá a dar mejor idea de la antigua cultura del lugar, sobre todo de las fases de los Períodos Preclásico Tardío y Protoclásico. En éstas épocas el sitio tuvo su mayor auge desarrollando una intensa vida civil y doméstica tanto como ceremonial. Las actividades durante las fases de los Períodos Clásicos fueron reduciéndose hasta finalmente ocupar, aparentemente como santuarios, algunos pequeños lugares del sitio antiguo y cambiar el principal centro ceremonial más cerca del Río Grijalva, en donde lo encontraron los conquistadores españoles.

REFERENCIAS

- AGRINIER, PIERRE: The Carved Human Femur from Tomb 1, Chiapa de Corzo, Chiapas, México. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 6. Orinda, California, 1960.

- LOWE, GARETH W.: Mound 5 and Minor Excavations, Chiapa de Corzo, Chiapas, México. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 12. Provo, Utah, 1962.
- LOWE, GARETH W., and PIERRE AGRINIER: Mound 1, Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 8. Provo, Utah, 1960.